



Capítulo 859

La Ambición de Hong Yu'er

"Sí, Hong Yu'er fue quien permitió que Lingxi se apoderara de su cuerpo. Me pregunto qué querrá de mí, después de haber desaparecido tanto tiempo", murmuró Su Yang, pues no había visto ni oído nada de Hong Yu'er desde que Tang Linxgi regresó a su cuerpo.

"Déjame ver qué quiere de mí. Vuelvo enseguida". Su Yang se levantó de la cama antes de vestirse.

"Nos vemos luego", le dijo Lian Li.

Un rato después, Su Yang abandonó el Pabellón Yin Yang y fue a encontrarse con Hong Yu'er, que estaba esperando en el salón de invitados.

Dentro de la habitación de invitados, Hong Yu'er se dio la vuelta después de escuchar que se abría la puerta.

"Hace tiempo, Hong Yu'er", le dijo Su Yang, y continuó: "Para venir hasta aquí, debe ser bastante importante, ¿verdad? Cuéntamelo".

Hong Yu'er miró, por un momento y en silencio, el hermoso rostro de Su Yang antes de hablar con voz tranquila: "Iré directo al grano, Su Yang. Quiero que me lleves a los Cielos Divinos".

"..."

Su Yang no respondió de inmediato a su sorprendente petición. Tras un momento de silencio, abrió la boca y pronunció una sola palabra: "¿Por qué?".

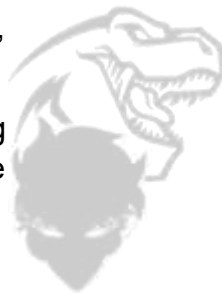
"Porque ya no me interesa este mundo. Haga lo que haga, mi mente está llena de los recuerdos que la Mayor Tang me dejó. Ese vasto Cielo Divino y todas sus maravillas... Quiero experimentarlo por mí misma", respondió Hong Yu'er.

"¿Quieres experimentar los Cielos Divinos? Lo siento, pero eso es imposible para ti", dijo Su Yang rápidamente, dejándola atónita.

"¿¡Q-qué quieres decir con que es imposible!? ¿O quieres decir que no estás dispuesto a llevarme a los Cielos Divinos contigo porque no soy tu mujer? ¡En ese caso, me convertiré en tu mujer! ¡Te dejaré hacer lo que quieras con mi cuerpo!", dijo Hong Yu'er con sinceridad.

Su Yang negó con la cabeza y dijo: «Debes saber que no tiene nada que ver con nuestra relación. En cuanto a por qué digo que es imposible... Simplemente no estás cualificada, no con tu talento».

La única razón por la que lograste llegar al Reino del Espíritu Celestial fue gracias a la ayuda de Tang Lingxi. Si vas a los Cielos Divinos, morirás.





Al escuchar las palabras serias de Su Yang, Hong Yu'er se mordió los labios con frustración y dijo: "¡Me parece bien! ¡Aunque muera, quiero ir a los Cielos Divinos! ¡Si no me llevas, iré sola! ¡Sé que hay un espejo en el Continente Sur que conduce a los Cielos Divinos! ¡Y con la formación de teletransportación disponible, puedo simplemente teletransportarme al Continente Sur e ir a los Cielos Divinos!"

Al ver la desesperación de Hong Yu'er, Su Yang suspiró: "Hong Yu'er... Quieres ir a los Cielos Divinos porque quieres ver a Tang Lingxi... ¿Estoy en lo cierto?"

El cuerpo de Hong Yu'er tembló levemente, después de escuchar las palabras de Su Yang.

¿Por qué quieres verla? Vivís en mundos completamente diferentes.

"Quiero... agradecerle", murmuró Hong Yu'er con voz ronca.

"¿Agradecerle? ¿Estás dispuesta a arriesgar tu vida solo para agradecerle? ¿Por qué? ¿Por ayudarte a alcanzar el Reino de los Espíritus Celestiales?"

¡No tienes idea de lo que sentí cuando la Mayor Tang tomó posesión de mi cuerpo! ¡No solo amplió mi perspectiva! ¡También era mi amiga! ¡Hablamos de muchas cosas! Me habló de los Cuatro Cielos Divinos, de los poderosos Inmortales de ese mundo, de cuánto te ama... ¡de muchas cosas! Y nunca había tenido una amiga como la Mayor Tang —gritó Hong Yu'er.

Y continuó: "La familia Hong me vendió a la familia Su... ¡a ti! Sin embargo, después de tu desaparición, me entregaron a Su Yuhan, tratándome como si fuera algo desechable".

¡Me sentía débil! ¡Impotente! ¡Desesperanza! ¡Había renunciado a mi propia vida! Sin embargo, la aparición de la Mayor Tang lo cambió todo. ¡Desafió a la Familia Hong! ¡Se negó a que me trataran sin respeto! ¡Era lo suficientemente poderosa como para elegir su propio camino! Era todo lo contrario a mí, ¡y la admiraba por eso!

"¡Por eso quiero volver a ver a la Mayor Tang! ¡Quiero ayudarla! ¡Quiero servir a alguien como ella!" Hong Yu'er reveló la verdadera razón por la que quería ir con él a los Cuatro Cielos Divinos.

"..."

Su Yang se quedó sin palabras ante el arrebató de Hong Yu'er. Nunca imaginó cuánto respetaba Hong Yu'er a Tang Lingxi, ni cómo su presencia impactaba su vida. Fue una revelación realmente impactante.

"¿Quieres servir a Lingxi?", Su Yang le preguntó para confirmarlo.

"¡Sí!" Hong Yu'er respondió de inmediato sin dudarlo.

"¿Y si se niega a aceptarte como sirvienta? ¿Qué harás entonces? Porque, que yo sepa, Lingxi no tiene sirvientes, y es por decisión suya", le dijo Su Yang.





"¡No lo sabré a menos que se lo pregunte! Aunque se niegue, no me rendiré, como tú no te rendiste a pesar de haber sido rechazado incontables veces. ¡Y la perseguiré hasta que me acepte como sirvienta o hasta que muera!", dijo Hong Yu'er con una expresión decidida.

"Qué ambiciosa y devota... ¿Estás segura de que quieres pasar el resto de tu vida así?", le preguntó Su Yang.

«Puedes pasar el resto de tu vida como sirvienta... o puedes vivir libremente en este mundo, en la vida que Lingxi ha preparado para ti».

En este mundo, eres poderosa y famosa. Puedes hacer casi todo lo que quieras con tu estatus actual. Sin embargo, una vez que llegues a los Cuatro Cielos Divinos, volverás a ser una don nadie y a estar indefensa.

—Te lo preguntaré de nuevo: ¿de verdad te parece bien dejar este mundo y dejar todo atrás por un futuro tan incierto? —Su Yang la miró con los ojos entrecerrados.

